

¿Qué pasa en los Estados Unidos?

EN ESTE NÚMERO

Editorial

La nueva administración Biden y el desafío de la presencialidad en las escuelas

Un País dividido en dos

Tiempos difíciles en el Estrecho de Taiwán

Recomendación: La biblioteca del Congreso de los Estados Unidos

EDITORIAL

POR CESCOS

La sociedad americana vive un particular proceso de polarización. A su vez, Republicanos y Demócratas atraviesan profundas divisiones dentro de cada partido. Como menciona en el presente número Agustín Pizzichilo en “Un país dividido en dos”, la creciente distancia entre ambas fuerzas político-electorales se repite dentro de cada partido. Así, la división dentro de los Republicanos es entre el ala “trumpista” y el ala conservadora o más tradicional. La división dentro de los Demócratas es entre un ala radical cada vez más fuerte, popular y extremista y, por el otro lado, el ala moderada representada por el presidente Joe Biden.

Un problema adicional es que la presencia de una creciente desconfianza entre los propios miembros de cada partido repercute en una paulatina incapacidad de los moderados dentro de cada fuerza de intentar tender puentes con los moderados del otro. Esto es más evidente y problemático en los Demócratas y, particularmente, en el propio Joe Biden, ya que este partido se encuentra en el poder (y por ende sus miembros debiesen tener una mayor responsabilidad en el intento de representar al todo y no solo a una parte) y, más aún, el presidente Biden tiene una larga trayectoria intentando en el Senado (entre 1973 y 2008) y en la Casa Blanca (entre 2009 y 2017) hacer primar la moderación por sobre cualquier tipo de exabruptos. En este sentido, Biden se encuentra en un laberinto y sus socios radicales y adversarios republicanos lo saben muy bien.

¿Debería el moderado Biden intentar buscar acuerdos con la minoría moderada republicana o, en cambio, debería buscar acuerdos con su ala radical, aspirando contener consecuentemente a través de esa negociación a los radicales o, al menos, aspirando a detener una radicalización incluso mayor? Parece claro que el primer intento

de un moderado debiese ser contener a sus propios miembros y mostrarles los beneficios que tiene la búsqueda de consensos cuando se ejerce el poder. Sin embargo, en los primeros 12 días de gobierno ha habido una secuela de Órdenes Ejecutivas (Executive Orders) que parecen más dirigidas a satisfacer las aspiraciones radicales de Alexandria Ocasio-Cortez y sus simpatizantes que a introducir reformas necesarias que aspiren a involucrar a actores centristas de un lado y el otro del espectro político-ideológico. Es pertinente hacer una comparación con las anteriores administraciones sobre el uso y abuso que ha hecho Biden de las Executive Orders. Por ejemplo, en los primeros 12 días en la Casa Blanca, Bill Clinton (1993-2001) sancionó dos Órdenes Ejecutivas, George W Bush (2001-2009) también dos, Barack Obama (2009-2017) sancionó nueve, Donald Trump (2017-2021) sancionó siete y Joe Biden alcanzó el record de 25.

Entre estas 25 Órdenes Ejecutivas sancionadas en los primeros 12 días de mandato se destacan cuestiones relacionadas con la inmigración, decisiones sobre justicia racial, derechos de personas transgéneros, medidas ligadas al combate a la pandemia, modificaciones en políticas de cambio climático y, entre otras, políticas de salud pública. Por ejemplo, entre las Órdenes Ejecutivas se encuentra la remoción de la decisión de Trump de dejar de formar parte de la Organización Mundial de la Salud.

En general, este tipo de medidas implementadas por parte de un moderado buscan exhibir fortaleza pero, en cambio, contribuyen a presumir algún tipo de debilidad ¿Cuál es el real poder que tiene Joe Biden para impulsar aquellas políticas en las que, supuestamente, cree? ¿Es la firmeza y moderación de Anthony Blinken una regla o una

excepción de su administración? Es evidente que Biden ha sido apenas un instrumento de muchos para evitar un segundo mandato de Donald Trump.

En los próximos meses comenzaremos a vislumbrar en qué medida esos muchos han sido, al menos en parte, también instrumentos de él.

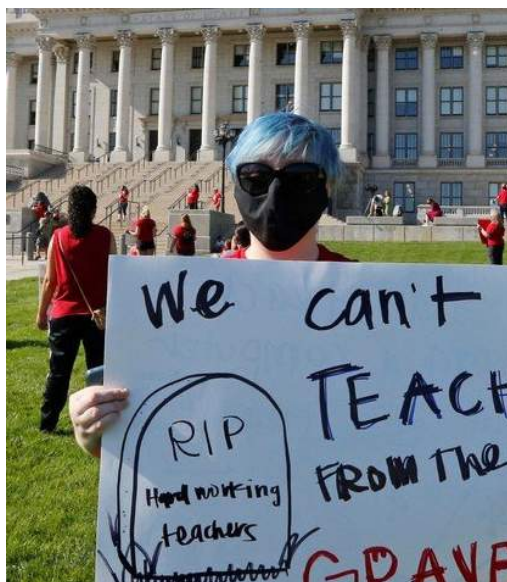
POLÍTICA Y SOCIEDAD

LA NUEVA ADMINISTRACIÓN BIDEN Y EL DESAFÍO DE LA PRESENCIALIDAD EN LAS ESCUELAS

POR RICHARD HOBBS



La nueva administración Biden ha impulsado durante la campaña electoral la necesidad del regreso a las aulas. Los sindicatos docentes son aliados históricos de los demócratas y han sido actores importantes en las pasadas elecciones, pero eso no quita cierta decepción con los nombramientos realizados en la Secretaría de Educación. El conflicto sindical en Chicago nos ayuda a recordar el carácter estructuralmente federal que tienen los Estados Unidos.



"Si bien fue una sorpresa el nombramiento de Miguel Cardona para el cargo de Secretario de la Educación, Joe Biden honró las dos promesas de presencialidad en las escuelas y experiencia como maestro, pero frustró a los sindicalistas"

En el mundo entero se discute la presencialidad de la educación en medio de la pandemia. Muchos países de Europa cerraron las escuelas ante la descontrolada escalada de la tercera ola de contagios. En Argentina el debate sobre este tema está politizado y enardecido, como no podía ser de otra manera. Incluso en Uruguay, donde habría cierto consenso hacia la presencialidad, los gremios de la educación y otros actores aclaran que las condiciones no están dadas para encarar el inicio del año lectivo. Estados Unidos no es ajeno a este dilema y, de hecho, lo que acontece en ese país al respecto es muy interesante.

La noticia sobre educación más resonante en la prensa norteamericana en la última semana de enero es sobre el rechazo del Sindicato de Maestros de ChicagoCTU (Chicago Teachers Union) a retomar las clases presenciales el pri-

-mero de febrero como fue mandado por la CBE (Chicago Board of Education). Veremos por qué tiene interés para todo el país este acontecimiento.

Cada estado del país ha tomado su propia resolución sobre la vuelta a clases presenciales y la gran mayoría delegó la decisión a la los directores de distritos o escuelas. Sólo mandataron cierre total de centros educativos en Puerto Rico y en el Distrito de Columbia (la ciudad capital, Washington DC) mientras que 4 estados ordenaron abrir escuelas para recibir a los alumnos (Florida, Texas, Iowa y Arkansas) (ver "Where Are Schools Closed?" Link). Sin embargo, una de las promesas electorales de Joe Biden es abrir las escuelas en los primeros 100 días de su gobierno, lo que choca con la autonomía de las decisiones descentralizadas de los estados.

La ambición de Biden de abrir también colisiona con la postura general de los sindicatos de la educación. Otra de las promesas electorales de los demócratas era poner como Secretario de Educación a una persona con experiencia de maestro que contrastara con la Secretaria de Donald Trump, que fuera tantas veces criticada por no haber ejercido nunca la docencia, Betsy DeVos. La expectativa de un Secretario de Educación con experiencia de maestro fue tan profunda que los sindicatos y los medios de comunicación sólo se imaginaban un líder sindical en ese puesto. Se especulaba con pesos pesados del sindicalismo como Randi Weingarten y Lily Eskelen Garcia.

Si bien fue una sorpresa el nombramiento de Miguel Cardona para el cargo de Secretario de la Educación, Joe Biden honró las dos promesas de presencialidad en las escuelas y experiencia como maestro, pero frustró a los sindicalistas ya que Cardona no pertenece a los planos altos de los gremios y hace mucho tiempo que ocupaba cargos directivos en el sector público, llegando a ser Comisionado de Educación del Estado de Connecticut. Como Comisionado, se destacó por incentivar la educación presencial aunque no llegó a ordenarla. Biden también cumple con dotar de diversidad racial su gabinete al incorporar a otro latino, en este caso hijo de puertorriqueños.

Luego de invertir decenas de millones de dólares en la campaña a favor de Biden-Harris, el movimiento sindical se llevó una segunda desilusión con el nombramiento del subsecretario de Educación. Otra vez se elige a una persona sin activismo sindical y a favor de la apertura de las escuelas. Cindy Marten tiene mucha experiencia como maestra y resultados sorprendentes como directora en centros educativos de zonas de contexto vulnerable de la ciudad de San Diego

(California). La selección de los dos puestos directivos más importantes de educación dejan entrever que la primera dama, Jill Biden, y su entorno tienen mucha influencia sobre este tema.

La noticia del conflicto sindical en Chicago mencionada anteriormente empieza a reflejar las aristas de la política educativa del nuevo gobierno demócrata y a despejar dudas de las inconsistencias de las promesas electorales. En “Chicago Teachers Union vs Biden”, una opinión editorial del pasado 25 de enero, el prestigioso diario Wall Street Journal presenta el conflicto como una dura disputa en marcha entre los sindicatos de la educación y la nueva administración Biden, insinuando que la discusión no será sólo local sino que cubrirá el país entero ([Chicago Teachers Union vs. Biden - WSJ](#)). En el artículo también se contrasta la actitud y compromiso de los centros educativos públicos contra los privados y las escuelas chárter. En la campaña electoral Joe Biden levantó expectativas de bloquear las escuelas chárter pero parece que éstas se presentan mucho más alineadas a la propuesta de Biden de abrir a la presencialidad y, por otro lado, el nombramiento de Cardona y Marden en la secretaría de educación induce a pensar que no las va a combatir. En el artículo se queja que Biden propone inyectar 130 mil millones de dólares a las escuelas para que abran pero sin exigir la apertura y que al final la decisión queda en manos de los sindicatos. Tal vez la opinión del periodista sea exagerada pero permite suponer que la batería de políticas educativas de Biden serán caras y poco eficientes.

RICHARD HOBBS
Presidente de CESCOS

 **RichardHobbins**

POLÍTICA

UN PAÍS DIVIDIDO EN DOS

POR AGUSTIN PIZZICHILLO



La polarización política en los Estados Unidos no es un fenómeno nuevo pero en la última década, y particularmente en el último lustro, se ha profundizado. Tanto la bancada demócrata como la republicana han ido perdiendo parlamentarios moderados. Esto ha generado un círculo vicioso y los nuevos referentes políticos encuentran incentivos para articular estrategias que realimentan la radicalización.



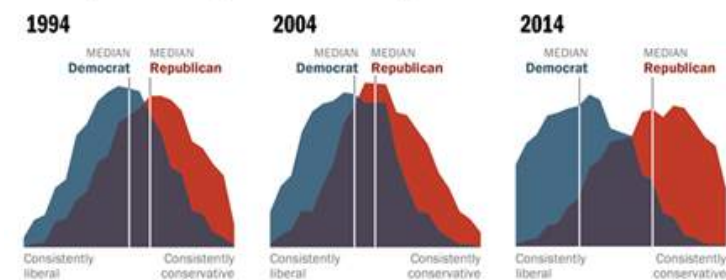
"Biden tendrá la ventaja en los próximos dos años de poder tener ambas cámaras a su favor, evitando de esa manera tener que negociar si o si con la bancada republicana y, al menos en el corto plazo, teniendo más posibilidades para pasar su agenda"

En Estados Unidos y en el mundo se discute acerca de la polarización ideológica y política con la que ha estado conviviendo el país que se encuentra al norte del Rio Bravo. Hoy se ve con asombro esta situación, pero es en verdad la consecuencia de un proceso que viene produciéndose desde hace al menos una década.

Un estudio del Pew Research Center realizado en el año 2014 reflejaba cómo la población americana ya se había polarizado con respecto a décadas anteriores.

La grafica nos muestra como la media del votante demócrata se desplaza desde el centro hacia la izquierda y por el otro lado la media del votante republicano se mueve del centro a la derecha. Este estudio arrojó también que el 92% de los republicanos se colocaban a la derecha de la

Democrats and Republicans More Ideologically Divided than in the Past
Distribution of Democrats and Republicans on a 10-item scale of political values

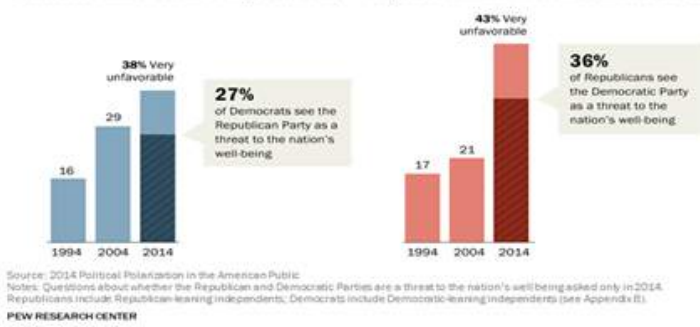


Source: 2014 Political Polarization in the American Public
Notes: Ideological consistency based on a scale of 10 political values questions (see Appendix A). The blue area in this chart represents the ideological distribution of Democrats; the red area of Republicans. The overlap of these two distributions is shaded purple. Republicans include Republican-leaning independents; Democrats include Democratic-leaning independents (see Appendix B).
PEW RESEARCH CENTER

media del votante Demócrata y por el otro lado el 94% de los demócratas se situaban a la izquierda de la media del votante Republicano.

Ya en esa época los votantes de cada partido percibían al otro partido como una amenaza para el país. El estudio del Pew Research Center mostraba los siguientes datos:

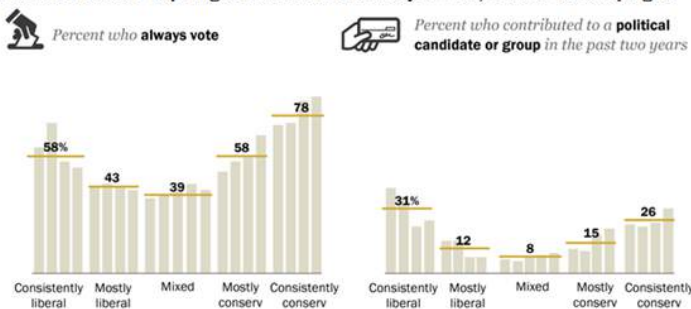
Beyond Dislike: Viewing the Other Party as a 'Threat to the Nation's Well-Being'
 Democratic attitudes about the Republican Party Republican attitudes about the Democratic Party



Un 38% de los demócratas percibían de una manera muy mala al partido Republicano aumentando desde el 2004 en un 9% pero, mas aún, en un 22% desde 1994. Por otro lado, el 43% del votante del partido Republicano tenía una opinión desfavorable del partido Demócrata, incrementándose desde 2004 en un 21% y desde 1994 en un 26%.

Otro estudio realizado por el Pew Research Center nos muestra que aquellos que se identifican con una posición progresista o conservadora bien definida son las personas que más militan y votan y que, a su vez, más aportan monetariamente a las campañas políticas.

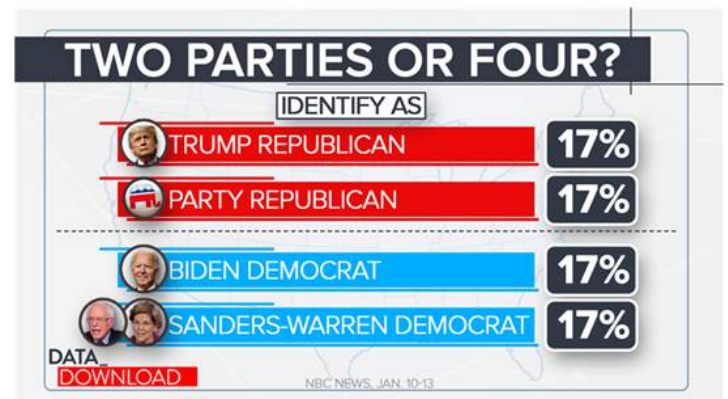
Political Activism Gap: Right and Left More Likely to Vote, Donate to Campaigns



Todo este proceso evidentemente ha llevado a la polarización también dentro de los partidos políticos más importantes. Con estos datos podemos decir que la aparición de Trump fue

más una consecuencia de esta polarización que parte del proceso. También se pueden ver estas consecuencias en el partido Demócrata como, por ejemplo, el notable ascenso de Bernie Sanders y la aparición en las MidTerms de 2018 de la corriente más liberal-progresista de la mano de la congresista por el estado de Nueva York Alexandra Ocasio-Cortez.

Una encuesta realizada por la cadena NBC entre el 10 y el 13 de enero del 2021 muestra claramente a los partidos divididos. Esta encuesta muestra que hay un 42% que se percibe como Demócrata y un 37% que se percibe como Republicano. Sin embargo, lo interesante es cómo se perciben estas personas dentro de sus propios partidos.



Este gráfico nos muestra que dentro del 37% que se identifica como Republicano, el 17% es Trumpista y el otro 17% del partido republicano tradicional. Así, según esta encuesta este partido esta dividido en dos partes muy claras. Por el lado Demócrata las cosas no son muy diferentes: dentro de ese 42% que respondió que se sentía Demócrata un 17% dijo que se identificaba como Demócrata de Biden mientras que también un 17% se identificaba con el partido Demócrata de Sanders y Warren. Esta encuesta muestra las divisiones internas en las que se encuentran ambos partidos.

Ambos tendrán un desafío muy grande para los próximos años. Particularmente Biden, que es la cabeza de la nueva administración, tendrá el desafío de lidiar con la economía, el coronavirus, Trump y su propio partido. A los pocos días de que Joe Biden asumiera, la senadora por Massachusetts Elizabeth Warren dijo: “Si apuntamos a una solución rápida no vamos a realizar un buen trabajo. Tenemos el mandato de realizar acciones profundas que solucionen los problemas económicos y de salud”. También la representante por el estado de Nueva York, Alexandria Ocasio-Cortez, se pronunció en una entrevista sobre el accionar del futuro gobierno, diciendo que las próximas semanas iban a ser claves para ver el posicionamiento de la administración Biden y si este iba a ser apoyado por el ala más liberal-radical del partido.

La administración de Joe Biden y Kamala Harris tendrá un desafío muy grande ya que “quedar bien” y trabajar para la parte más radical de su partido probablemente genere una desunión mayor de la que hoy existe en el país. Esto se explica por lo que mencionamos anteriormente: el 94% de los demócratas se encuentran a la izquierda de la media republicana y el 92% de los republicanos se encuentran a la derecha de la media del partido demócrata.

Han pasado apenas dos semanas de la llegada a la Casa Blanca de la nueva administración y todavía queda mucho por ver sobre cómo se manejará y qué posturas tomará. Hasta ahora sus principales mensajes han sido hacia la comunidad internacional.

Biden tendrá la ventaja en los próximos dos años de poder tener ambas cámaras a su favor, evitando de esa manera tener que negociar si o si con la bancada republicana y, al menos en el corto plazo, teniendo más posibilidades para pasar su agenda. Lo que sí parece seguro que cuando termine el período de “Luna de Miel” surgirán los problemas y Biden deberá estar muy fuerte frente a los desafíos internos. Estaremos aquí muy atentos a la figura de Kamala Harris, quien fue designada como Vicepresidente para realizar ese trabajo de nexo entre las dos alas del partido.

AGUSTIN PIZZICHILO

Fellow de CESCOS

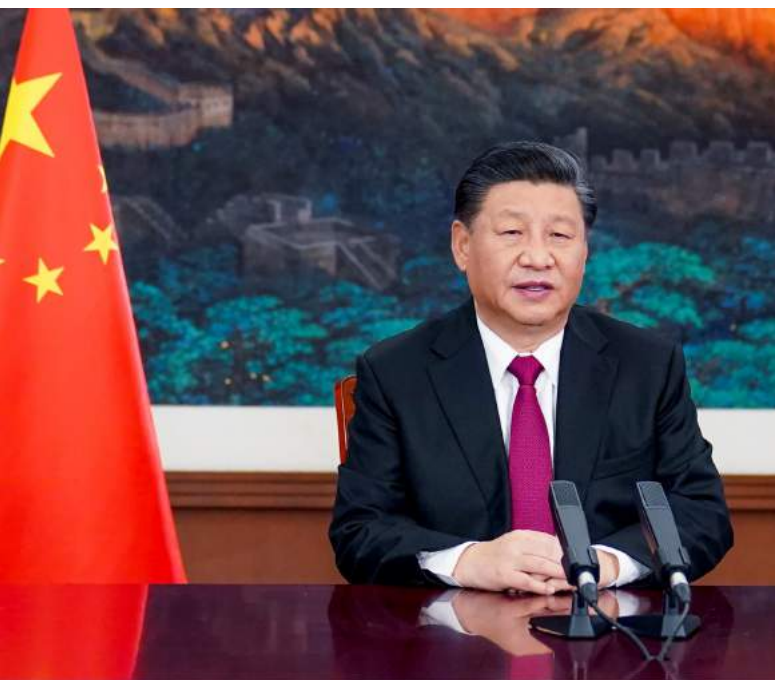


AgustinPizzi

POLÍTICA

TIEMPOS DIFÍCILES EN EL ESTRECHO DE TAIWÁN

POR PEDRO ISERN



La nueva administración Biden deberá enfrentarse a distintos desafíos donde sus adversarios testarán su real vocación por defender en la arena global los principios de la sociedad abierta. Un ámbito decisivo será el Mar de China, donde la dictadura liderada por Xi Jinping ha comenzado ya sus provocaciones para intentar dilucidar hasta dónde puede avanzar en su estrategia.



"La actual coalición de gobierno se encuentra ante el desafío inédito de conciliar posturas demasiado disimiles sobre qué realmente representan los Estados Unidos"

El viernes 5 de febrero CESCOS y la Fundación Disenso (España, <https://bit.ly/3rc2jRz>) co-organizarán la Conferencia "Taiwán en tiempos de Biden". Disertarán Daniel F. Runde (Senior Vice President del Center for International and Strategic Studies, CSIS, www.csis.org), Orlando Gutiérrez (Fundador y vocero del Directorio Democrático Cubano (www.directorio.org) y profesor visitante de la Universidad de Georgetown) y Eduardo Fernández Luina (Director Ejecutivo de la Fundación Disenso y profesor de la Universidad Francisco Marroquín (Madrid, www.ufm.edu).

La particular dinámica de la disputa entre los EEUU y China se ha ido cimentando en distintos ámbitos. Es evidente que las principales esferas de la confrontación giran en torno a la economía, la geopolítica, la competencia por la innovación (donde sobresale la carrera por el 5G) y la primi-

-cia militar.

La dictadura china ha buscado en el pasado testear la real voluntad para responder provocaciones de los sucesivos nuevos gobiernos americanos. Por ejemplo, durante el inicio del gobierno de George W. Bush (2001-2009) un avión de reconocimiento de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos fue colisionado en el sur del Mar de China el 31 de marzo de 2001 por un caza de la Fuerza Aérea China. La colisión fue buscada por el aparato chino. El EP-3 (un avión americano de vigilancia (probablemente espía) de 4 motores con una tripulación de 24 personas) debió forzosamente aterrizar en la isla de Hainan (China). En la emergencia, la tripulación implementó protocolos que incluían la destrucción de los sistemas tecnológicos de aviación para así evitar el robo y copia de la propiedad intelectual y de los desarrollos de

interés militar (ver <https://bit.ly/3pQ4s4Y>).

Sin embargo, la disputa ha cambiado cualitativamente. Es que el incidente del avión a principios de la administración Bush en 2001 era una provocación que buscaba testear la posibilidad de China de desafiar regionalmente a los Estados Unidos. En cambio, lo acontecido en Hong Kong y, más aún, lo que acontece en Taiwán es la aspiración china de desafiar la hegemonía global de los Estados Unidos. No sabemos ni sabremos nunca si en su momento una contundente respuesta disuasiva (como en este ejemplo mencionado) hubiera modificado las estrategias e incentivos que nos trajeron hasta aquí, pero si sabemos hoy que el conflicto ha alcanzado un estado de cosas donde se ha demostrado fracasada la ingenua aspiración pasada del Establishment político americano (cuyos representantes paradigmáticos recientes han sido Bill Clinton, George W Bush y Barack Obama) de contener, involucrar y convencer a China para convertirla en un jugador del sistema multilateral liberal. Eso no sucederá y la responsabilidad de la mala lectura pasada se agravará si no se acepta a tiempo semejante mal cálculo. Los errores cometidos en el pasado son inmodificables pero, por cierto, es posible evitar los errores por cometer.

Así, es posible pensar que los recientes ejercicios de la Fuerza Aérea China en el Estrecho de Taiwán realizados en días posteriores a la asunción de Biden no solo pretendan presionar al gobierno de la isla sino, principalmente, testear la voluntad del nuevo gobierno americano para actuar más allá de la (necesaria) retórica. Hasta el momento, el nuevo Secretario de Estado, Anthony Blinken, ha demostrado estar a la altura, respondiendo con precisión en su audiencia de confirmación en el Senado (<https://bit.ly/2YAU19M>) y dictando un comuni-

-cado preciso (<https://bit.ly/3r50Mwy>). Sin embargo, Blinken se encontrará con la delicada tarea de pasar del papel y del panel a la práctica en medio de dos coyunturas internas delicadas. Por un lado, la propia dinámica que desarrollará la compleja burocracia del Departamento de Estado que, como sabemos, ha enfrentado durante la administración Trump algunos desafíos. Por otro lado, la mucho más compleja dinámica de la propia coalición de gobierno, donde hay dos alas claramente definidas con concepciones muy distintas sobre cuáles deben ser las políticas internas y las velocidades en las que se deben implementar esas políticas. Esto es importante para los asuntos exteriores porque por un lado define la cohesión de una nueva administración (y esa información es obviamente percibida y procesada por el resto del mundo, particularmente por la diplomacia de los adversarios) y, por otro lado, implícitamente da indicios del tiempo y la convicción que una parte importante del nuevo gobierno dedicará a la política exterior externos en un país que, como los Estados Unidos, es un continente en sí mismo y donde, más aún, ese ala radical cree (y sus millones de miembros lo creen profundamente) que el enemigo principal de los Estados Unidos se encuentra adentro, en sus propias entrañas, y que solo una vez que el país enfrente sus fantasmas podrá aspirar legítimamente a demandar un lugar fundamental en la mesa del liderazgo global.

Por cierto, la política exterior y los asuntos domésticos siempre tienen por propia definición algún lazo conductor donde hay una retroalimentación y donde también surgen tensiones y contradicciones. Sin embargo, la actual coalición de gobierno se encuentra ante el desafío inédito de conciliar posturas demasiado disimiles sobre qué realmente representan los Estados Unidos. Si esa disputa real y simbólica

se profundizara, los adversarios y enemigos externos tomarán nota y actuarán en consecuencia.

El Estrecho de Taiwán será la primera y principal caja de resonancia de esa situación.

PEDRO ISERN

Director Ejecutivo de CESCOS



PedroIsern

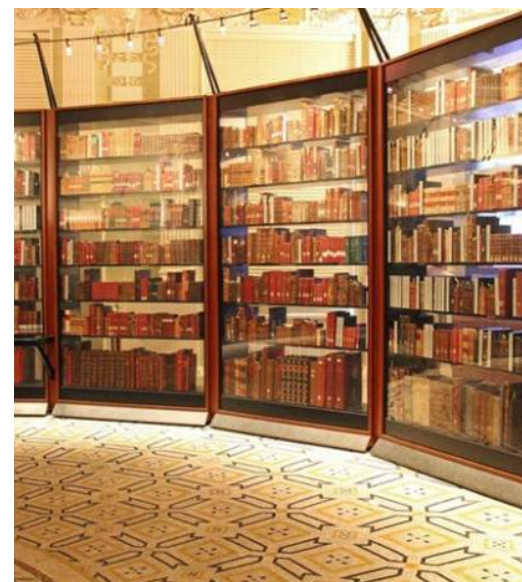
RECOMENDACIONES

LA BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS

POR CESCOS



La biblioteca del Congreso de los Estados Unidos es un lugar icónico de Washington DC para lectores en general e investigadores en particular. La llegada de la internet hizo menos relevante sus colecciones físicas pero generó la posibilidad de conocer virtualmente un lugar mágico.



"En los cuatro años de la administración Trump las instituciones norteamericanas fueron sometidas a una tensión sin precedentes en la historia moderna"

El Capitolio ha sido noticia por los lamentables acontecimientos del pasado 6 de enero. Sin embargo, el Congreso es también la casa de la biblioteca con mayor número de colecciones físicas en el mundo. Hasta la llegada revolucionaria de la internet, la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos era el lugar para encontrar artículos, panfletos, libros originales o inéditos imposibles de acceder en ningún otro lugar rincón del planeta. Hasta finales de la primera década del siglo XXI cada embajada y oficina consular de los Estados Unidos alrededor del mundo tenían la tarea de comprar toda publicación del año en curso en sus respectivos países, por más precaria e irrelevante que fuera. Así, todo autor anodino o insignificante que haya existido en un lugar geográfico donde hubiera una embajada, oficina o consulado de los Estados Unidos, podía tener la certeza que si buscaba en los ordenados archivos de la biblio-

-teca del Congreso, encontraría su publicación.

La llegada de la internet supuso una forma de democratización formal e informal de acceso a publicaciones científicas o journals como nunca había ocurrido en la historia de la humanidad. La biblioteca del Congreso perdió algo de su magia pero también aprovechó las nuevas herramientas para que pueda ser conocida por personas que jamás visitarían Washington DC.

La clasificación general del catalogo puede encontrarse aquí: <https://bit.ly/3pCS7kL> Es posible realizar visitas virtuales muy informativas aquí: <https://bit.ly/36sro2I> La biblioteca ofrece una variada cantidad de materiales y tutoriales para maestros primarios y secundarios aquí: <https://bit.ly/3pz7tXo> Esta es una herramienta muy recomendable y es utilizada por docentes alrededor del mundo.

La colección general puede encontrarse aquí: <https://bit.ly/3pDNeb8> Para los investigadores hay una gran cantidad de herramientas: <https://bit.ly/3tdAaeF> Las colecciones internacionales son excepcionales y más de 470 lenguas se encuentran representadas allí (<https://bit.ly/3pCSAn9>). Por ejemplo, es posible ir a “Rare and Specials Collections” (<https://bit.ly/3oBkX3B>) y aprender que es una colección que ha surgido de la donación inicial de Thomas Jefferson a partir de la quema del Capitolio por los Británicos en 1814 (<https://bit.ly/3tj2fkL>): “The Rare Book and Special Collections Division traces its beginnings to Thomas Jeffersons wish to create a library for statesmen and for the people of the new nation. After the British burned the Capitol and its library in 1814, Jefferson offered to sell his book collection to Congress. Congress appropriated money for the purchase, and Jeffersons collection served as the foundation for the new Library of Congress in 1815. [Jefferson books](#) in several languages and covering a great variety of subjects today form the nucleus of the division. (Also see: [The First Booklist of the Library of Congress](#): A Facsimile, Washington, DC, 1981.)”.

Este fascinante espacio de “publicaciones raras” posee más de 100 colecciones separadas y distintivas. Como ejemplos representativos podemos mencionar la presencia de las bibliotecas personales de:

- [Thomas Jefferson](#)
- [Woodrow Wilson](#)
- [Theodore Roosevelt](#)
- [Susan B. Anthony](#)
- [Oliver Wendell Holmes](#)
- [Frederic W. Goudy](#)
- [Harry Houdini](#)

Hay también exhaustivas colecciones de deter-

-minados autores como, por ejemplo, de:

- [Hans Christian Andersen](#)
- [Benjamin Franklin](#)
- [Sigmund Freud](#)
- [Edward Gorey](#)
- [Henry James](#)
- [Rudyard Kipling](#)
- [Walt Whitman](#)

En el siguiente apartado encontramos colecciones sobre temas diversos (Anarquía, Magia o “La Revolución Francesa”) y lenguajes (por ejemplo, Ruso Antiguo, Búlgaro, Italiano o el Oahu Hawaiano):

- [Anarchy](#)
- [Magic](#)
- [Gastronomy](#)
- [Cryptography](#)
- [Radical literature](#)
- [Papermaking](#)
- [Sir Francis Drake](#)
- [The French Revolution](#)
- Early Russian
- [Bulgarian](#)
- [Hawaiian imprints](#)
- [Italian](#)

Paso seguido, hay información inédita de la Rusia Imperial y del Tercer Reich (“Collections with Unusual Provenance”):

- [Russian Imperial](#)
- [Third Reich Collections](#)

Hay otro item denominado “Generic Collections”. Aquí encontramos los siguientes temas:

- [Miniature books](#)
- Bibles
- [Childrens books](#)

- [Broadsides](#)
- Theater playbills
- Pre-1871
- [Copyright records](#)
- [Documents of the first fourteen Congresses](#)
- [Dime novels](#)

La Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos es un laberinto interminable que ahora, en tiempos de internet, ha virtualmente democratizado su acceso para que cualquier investigador y estudiante pueda acceder a información que hasta hace pocos años se encontraba acotada a quienes podían visitar Washington DC. Esta recomendación es apenas una pequeña puerta de inicio a un mundo fascinante e infinito.

¿Te gustaría recibir el Newsletter en tu correo electrónico?

[¡Suscribite acá!](#)

Somos consciente de la cantidad de spam que se recibe a diario, por eso, realizamos un resumen de las principales noticias para que no te pierdas nada de lo que pasa en los Estados Unidos

EDITORES

Pedro Isern; Agustín Pizzichillo; Angelo Bardini; Lucía Salvini